



CLIO

Revista Bimestre de la Academia Dominicana de la Historia.

Edición a cargo de la Comisión de Publicaciones.

Acogida a la Franquicia Postal i Telegráfica — Circulación gratuita.

Año VIII.

Marzo i Abril de 1940

Núm. XL.

EL DIA PAN-AMERICANO

EN EL CINCUENTENARIO DE LA UNION
INTER-AMERICANA

M E N S A J E

Al Consejo Directivo de la Unión Pan-Americana.
Ciudad Washington — Distrito Federal de
Columbia.

Honorable Señor Director:

Hoy es el Día Pan-Americano.

Hoy es el Catorce del Abril florido i florece en Las Antillas la Primavera. Deberían florecer los ideales de ayer al calor de los selectos i promisoros ideales de hoy.

Hace cincuenta años que al final de la Primera Conferencia Interamericana, reunida en la Ciudad Capitolina de los Estados Unidos de América, 1889-1890, fué afirmada la unión internacional de las naciones constituidas en el Nuevo Mundo. Esa afirmación, hecha con el voto unánime de las Delegaciones concurrentes en mayoría, fué confirmada en la Segunda Conferencia reunida en Ciudad México, 1901-1902, con el voto unánime de las Delegaciones representativas de las diecinueve repúblicas hasta entonces constituidas en el Continente i en el Archipiélago Antillano. Cuba i Panamá aun no habían entrado en el Agora de las Repúblicas de América.

Todos los Delegados de la Primera Conferencia, en el transcurso de esa media centuria, rindieron a la muerte la ofrenda de su útil i noble vida. De los cuarenta i cuatro Delegados que concurrieron a la Segunda Conferencia quedan pocos; acaso sólo una mano —como diría Martí—

del selecto grupo que abogó en favor del arbitraje obligatorio, como elemento pacifista, e integró el voto unánime con que las naciones americanas se adhirieron a las resoluciones de la Primera Conferencia de la Haya.

Yo formé parte de esa Conferencia, como Presidente de la Delegación Dominicana, i soy, sin duda, el único de edad nonagenaria que sobrevive a sus ilustres colegas con quienes compartió las arduas labores realizadas por la Conferencia del Anáhuac.

Este Mensaje de adhesión i de simpatía a la Unión Pan-Americana, en el Cincuentenario de su advenimiento al servicio del Interamericanismo, os lo dirijo con los auspicios de dos investiduras: la que tuve en la Segunda Conferencia reunida en México, como Enviado Extraordinario i Presidente de la Delegación Dominicana, i la que ahora me impone la edad nonagenaria. Con ambas formulo, no sin añoranzas emotivas, un voto en favor de las futuras actuaciones de ese Consejo i del éxito de las nuevas orientaciones interamericanas con las cuales, en un porvenir inmediato, se normalice i se armonice el concierto familiar de cuantas son i de cuantas deben ser, en justicia i de pleno derecho, las naciones constituidas en América bajo el regimen de la democracia i de la república.

Así Sea!

FED. HENRIQUEZ I CARVAJAL
Presidente de la Academia Dominicana de la
Historia.

EDITORIAL

El mensaje que figura como una credencial encima de estas líneas editoriales, escrito por el Presidente de la Academia Dominicana de la Historia al amparo de una doble investidura, ambas dignas de estimación i respeto, lo hemos adoptado i bastaría sin duda, por su interesante contenido, como página inserta en homenaje del Día Pan-Americano.

Nos cumple, sin embargo, hacer mención honorífica del organismo internacional, de exclusivo alcance interamericano, que hace medio siglo surgió en el seno de la Primera Conferencia Diplomática reunida en Washington a fines del año 1889, por iniciativa del ilustre estadista i Secretario de Estado de la Gran República que presidió aquella Asamblea de Delegados de las Naciones Americanas.

Ese organismo interamericano se conoce desde entonces con el nombre sintético de Unión Pan-Americana; el cual por sí solo es a la vez un motivo i un programa. Ese organismo se perfeccionó i quedó definido en la Segunda Conferencia celebrada, diez años mas tarde, en la Capital de los Estados Unidos de México. Su labor, realizada en ocho congresos sucesivos, ha seguido un desarrollo progresivo, a intervalos no periódicos, en sendas capitales como en seguida se

mencionan: Washington, México, Río de Janeiro, Buenos Aires, Santiago de Chile, Habana, Montevideo i Lima. El interamericanismo ha cobrado valor i eficiencia, cada vez mas, en un ambiente de confraternidad i de interdependencia sin merma de la soberanía.

El Día Pan-Americano se consagra, ahora, a la conmemoración del advenimiento de la Unión Pan-Americana al cumplirse la novena década del siglo XIX i a la celebración del cincuentenario de tal suceso histórico al cumplirse la cuarta década del siglo XX.

La República Dominicana, como miembro de la Institución Interamericana, asiste en tal día, representada por su Misión Diplomática, a los actos festivos que en la Ciudad Capitolina se dedican como homenaje i en honor rendídole a la Unión Pan-Americana con motivo de su cincuentenario en el Día Pan-Americano.

CLIO, como órgano de la Academia Dominicana de la Historia, une su voto de felicitación a cuantos, con tan fausto motivo, sean ofrecidos en aras de un mas amplio i civilizador concepto del panamericanismo, o interamericanismo, como Credo Social i Político imperante en las relaciones plurilaterales de las Naciones Libres i Soberanas del Nuevo Mundo.

UNION PAN-AMERICANA

Washington D. C., E. U. A.
Abril 19 de 1940.

ricana i me valgo de esta oportunidad para enviarle un saludo mui atento.

Mui distinguido señor Henríquez Carvajal:

L. S. ROWE,
Director General.

En nombre del Consejo Directivo de la Unión Panamericana i en el mío propio agradezco a usted profundamente su elocuente mensaje con motivo del Cincuentenario de la Unión Paname-

Señor
Dr. Fed. Henríquez i Carvajal
Presidente de la Academia Dominicana de la Historia.

